

ASIGNATURA: EPISTEMOLOGIA

EL CÍRCULO DE VIENA Y EL POSITIVISMO LOGICO

Antecedentes históricos

Es necesario bosquejar algunas de las principales corrientes filosóficas del siglo XIX que precedieron a la formación del Círculo de Viena también llamado “positivismo lógico”.

El siglo XIX, fue el gran escenario del debate entre el discurso ambiguo y el discurso exacto, entre el dogma y la crítica, entre lo “metafísico” y lo “físico” y, en fin entre la especulación y la ciencia. Por una parte, en este siglo se aceleraron los descubrimientos generadores de tecnología; pero por otra parte, el dogma, el escepticismo y el pensamiento ambiguo recibieron un fuerte impulso de parte del romanticismo, el cual pregonaba la desconfianza en la razón y en la capacidad sensorial a favor del sentimiento, la intuición y la emotividad.

También surgieron otras dos grandes interpretaciones del conocimiento científico: una que sitúa la validez del conocimiento en los mecanismos de la razón (racionalismo) aunque todavía afectada por ciertas concesiones a la metafísica; otra que sitúa esa validez en los datos de los sentidos y de la experiencia (empirismo)

Las fuentes de inspiración del Círculo de Viena

Estuvieron influenciadas por 4 antecedentes básicos, los dos primeros de carácter filosófico, el tercero de carácter histórico y el otro de carácter instrumental.

En 1er lugar, el “empirio-criticismo” con fuertes implicaciones neopositivistas, el cual sólo reconocía como datos válidos de conocimiento aquellos elementos ubicados en la experiencia y

traducidos en señales de captación sensorial, excluyendo todo enunciado “a priori” y todo juicio que no pudiera ser confrontado con datos sensoriales.

En 2do lugar, las posiciones de Viena se apoyaron en el “análisis lógico del conocimiento” de Wittgenstein, así como en la naturaleza “analítica” de la lógica y la matemática y en las críticas a la filosofía especulativa.

En 3er lugar, y como influencia de tipo histórico, la revolución de la Física Cuántica fue interpretada como demostración del carácter analítico de la ciencia y de la fuerza del pensamiento riguroso orientado hacia los hechos observables y hacia los mecanismos de comprobación.

En 4to lugar, como antecedente de carácter instrumental, las herramientas de la lógica matemática, ofrecieron al Círculo de Viena un importante aparato para traducir datos de conocimiento empírico a un lenguaje preciso riguroso e inequívoco que concibieron como modelo del lenguaje científico, de allí las celebres expresiones “empirismo lógico” y “atomismo lógico” con que se identificó el Círculo.

PROYECTO DEL CÍRCULO DE VIENA

El proyecto del Círculo de Viena estribaba “en conformar una filosofía” Las matemáticas y la lógica, así como la física, son los grandes modelos a lo que se deben toda forma de discurso científico. El programa positivista de Comte en el siglo XIX debía ser culminado, convirtiendo la biología, la psicología y la sociología en ciencias positivas. La unificación de la ciencia debe llevarse a cabo reduciendo todas las proposiciones observacionales a lenguaje físico, con lo cual se mostraría que existe un núcleo común a todas las ciencias positivas. Y su

proyecto institucional era la elaboración de la Enciclopedia para la Ciencia Unificada.

Sus principales características

- Un empirismo total, el cual se apoyaba en los recursos de la lógica moderna y en los logros de la física moderna. Desde el punto de vista metodológico las ciencias empíricas están basadas en la inducción.
- Un empleo de la lógica simbólica. Usada como instrumento para deslindar entre distintos lenguajes y sus relaciones tanto en sus aspectos formales (sintaxis lógica) como en su contenido o referencias a lo real (semántica)
- Un rechazo a la metafísica y a la teología. En línea con el pensamiento de la Ilustración, los pensadores del Círculo de Viena fomentaron un repudio hacia la metafísica por estar fuera de lo que era conocido como lo “sensible” y empírico. La acusación básica contra la metafísica estaba centrada en que sus proposiciones carecían de significado. Es decir, las proposiciones de la metafísica carecen de sentido en virtud de que no tienen relación con los hechos; ya que éstas no son construidas en base de proposiciones elementales.
- Una restricción del dominio de la filosofía. El espacio de acción de la filosofía fue casi literalmente reducida a la tarea de eliminar sus propios problemas.
- Un fisicalismo: Todos los enunciados empíricos pueden ser expresados en el lenguaje de la física. Este fue el fundamento teórico a favor de la unidad de la ciencia. Esta propuesta inicial de un lenguaje fisicalista estuvo ligada a los cambios dramáticos de la física en las tres primeras décadas

del siglo XX originados principalmente en las teorías de la relatividad de Einstein y en la Mecánica Cuántica.

El llamado giro lingüístico. El Círculo de Viena desplazó el foco de observación desde la conciencia individual al lenguaje. Y a partir de allí, junto con otros elementos ya mencionados, el empirismo o positivismo lógico construye una doctrina sobre la estructura lógica del conocimiento científico. De esta manera el Círculo de Viena distinguió, o al menos propuso distinguir, la ciencia de la metafísica (y de cualquier otro conocimiento) basándose en el criterio epistemológico de significatividad cognoscitiva. Esto le permitió al “positivismo lógico” descartar del pensamiento científico numerosos conceptos y trabajos llevados a cabo por la filosofía especulativa.

LOS PRINCIPIOS DEL POSITIVISMO

1. El principio del empirismo; según el cual todo conocimiento (no analítico) depende de la experiencia, y
2. El principio del significado cognoscitivo; de acuerdo con el cual la significación cognitiva de un enunciado es tal, solo si es a) analítico o autocontradictorio (como en el caso de las ciencias formales como la lógica y las matemáticas) o b) puede ser verificado experimentalmente.

LAS 4 TESIS BASICAS DEL CÍRCULO DE VIENA

1. El criterio de demarcación (principio de verificación)
2. El lenguaje lógico
3. La unificación de la ciencia y,
4. La inducción probabilística

Las 3 primeras constituyen las tesis básicas producidos por el Círculo de Viena; las cuales sufrieron una serie de revisiones y modificaciones. La última tesis es un producto indirecto del Círculo de Viena y se debe a Carnal y forma parte de lo que se ha llamado la segunda fase del positivismo lógico.

1. El criterio de demarcación (principio de verificación)

Lo que esencialmente distingue al conocimiento científico frente a otros tipos de conocimiento es su verificabilidad con respecto a los hechos constatables.

Un enunciado científico aceptable será sólo aquel que resulte verdadero al ser comparado con los hechos objetivos. Así, la verificación empírica constituye el criterio específico de demarcación entre ciencia y no-ciencia

2. El lenguaje lógico

Los enunciados serán científicos sólo si pueden ser expresados a través de símbolos y si pueden ser relacionados entre sí mediante operaciones sintácticas de un lenguaje formalizado (independiente de su contenido significativo) Los enunciados científicos estarán dotados de una expresión sintáctica, formal o simbólica, por una parte, y de una correspondencia semántica, significativa o empírica, por otra parte. La base de esta correspondencia estará, por supuesto, en los enunciados observacionales más concretos por la experiencia (lenguaje fisicalista)

3. La unificación de la ciencia

Todo conocimiento científico cualquier sea el sector de la experiencia sobre el cual se proyecte, estará identificado (construido, expresado, verificado) mediante un mismo y único patrón.

En un sentido epistemológico y metodológico, no se diferenciaran entre si los conocimientos científicos adscritos a distintas áreas de la realidad. Ya que la realidad constituye globalmente una sola estructura compacta y coherente (ordenada), también el conocimiento científico de la misma debe resultar, en definitiva, una misma construcción igualmente integrada.

En virtud de ello, existe una única Filosofía de la Ciencia; es decir, un único programa de desarrollo científico para toda la humanidad. La lógica y la matemática serán el esquema básico para toda expresión comunicacional verificable de la ciencia.

4. La inducción probabilística

La producción de conocimiento científico comienza por los hechos evidentes susceptibles de observación, clasificación, medición y ordenamiento; sigue con la detección de regularidades y relaciones constantes y termina con las generalizaciones universales formuladas mediante leyes y teorías.

De acuerdo al concepto de probabilidad, es posible inferir leyes generales a partir de un subconjunto o muestra representativa de la totalidad de los casos estudiados. Esto implica que el conocimiento científico debe tomar en cuenta ciertos índices de error y ciertos márgenes de confiabilidad previamente establecidos.

En otras palabras, la tesis del positivismo lógico se desplazó desde el criterio de verificación de Wittgenstein (vía deductiva a partir de proposiciones elementales cuya verdad se establece por la vía de la observación)) hasta llegar a la aplicación de una lógica inductiva. Luego, el positivismo lógico de Concepción

Heredada estableció la inducción lógica como método de las ciencias empíricas. La lógica inductiva permitiría fundamentar el criterio de verificación empírica en el grado de probabilística de confirmación de una determinada hipótesis.